



Instituto de
Relaciones
Internacionales



africa@iri.edu.ar

Artículos (Portada)

¿Qué se esconde detrás del conflicto minero en Sudáfrica?

María Noel Dussort

Desde hace tiempo, la industria del platino viene presentado problemas de rentabilidad. La crisis financiera de 2008 ha desacelerado el crecimiento del sector automovilístico a nivel mundial, provocando un impacto directo en las economías de los principales productores de dicho metal precioso.

Son tiempos convulsionados para las compañías dedicadas a la extracción del platino debido a que la demanda mundial del mismo continúa su recorrido decreciente mientras que los costos siguen en aumento. Los problemas principales que comienza a manifestar la industria están vinculados a las reivindicaciones salariales que emanan de los mineros, quienes trabajan en precarias condiciones a varios centenares de metros bajo tierra.

Desde principios de 2012 se sucedieron en Sudáfrica una serie de huelgas en varias minas controladas por diferentes grupos multinacionales, afectando primero el sector del platino y extendiéndose, luego, a la explotación de otros metales preciosos. Pero la situación que tuvo repercusión a nivel mundial fue la llamada masacre de Marikana en una mina situada a unos pocos kilómetros de Johannesburgo, a raíz de la cual se abrió un debate que involucró la cuestión minera, su tratamiento gubernamental y empresarial y la actuación de los gremios.

En el presente análisis se pretende dar a conocer la multiplicidad de factores que el conflicto minero exhibe en Sudáfrica, intentando apartarse del discurso reduccionista en torno a la masacre de Marikana utilizado por los medios de comunicación internacionales.

La riqueza mineral Sudafricana y las complicaciones del sector del platino

El sector minero constituyó la base sobre la que se desarrolló la economía sudafricana y sigue siendo una rama de la actividad económica muy significativa. Sudáfrica es uno de los líderes mundiales de la producción minera con abundantes recursos y una participación sustancial en la producción mundial de muchos minerales (Instituto de Fomento, 2013: 9).

Dicho país tiene alrededor del 87% de las reservas mundiales de platino y contribuye al 75% de la producción mundial destinada fundamentalmente al sector automotor. Asimismo, Sudáfrica es el quinto mayor exportador global de carbón (utilizado para la generación de energía) y es el cuarto mayor productor mundial de oro. En total, el oro, los diamantes y el platino junto a otros commodities de similares características suman prácticamente la mitad de sus exportaciones (CIA, World Factbook). Esto último demuestra, tal como afirmó el presidente Zuma, la importancia que posee el sector minero en la economía sudafricana.

Tal es así que el paro en las minas a causa de las huelgas de los trabajadores durante 2012, significaron para octubre de ese año una pérdida de 2,5 puntos en el PBI del país (Rowley and Winch, 14/10/2012).

Como se dio a conocer, la industria del platino presenta dificultades desde el inicio de la crisis financiera en 2008 y, desde entonces, varias empresas han tenido que parar o reducir su producción. A pesar que el platino ha encontrado en China un nuevo mercado que se concentra fundamentalmente en las joyas, la mayor demanda se encuentra centralizada en el sector automotriz¹ de Estados Unidos y la Unión Europea.

En Sudáfrica operan una serie de empresas multinacionales dedicadas a la extracción de minerales y metales preciosos. En el sector del platino, en particular, se destacan:

Anglo American Platinum (Amplats) pertenece al grupo Anglo American Plc., con sede en Londres. Opera en Sudáfrica desde 1917 y es el mayor fabricante de platino del mundo, aportando el 40% de la producción mundial. Este grupo minero es el más amplio y diversificado del globo: abarca desde mineral de hierro y manganeso, carbón, cobre y níquel y metales preciosos como platino y diamantes. Las operaciones de mayor magnitud se encuentran desplegadas en el Sur de África y América del Sur (Anglo American <http://www.angloamerican.com/>).

Impala Platinum (Implats) es una compañía de capitales privados sudafricanos dedicada al mercado de la minería, la refinería y el marketing del grupo de metales del platino² así como el níquel, el cobre y el cobalto.

¹ Cabe aclarar que a partir de 1970 en los Estados Unidos y siguiendo la nueva legislación que limitaba los estándares de emisiones de dióxido de carbono, en la ingeniería automovilística se comenzó a producir catalizadores a base de platino en los automóviles, que disminuían dichas emisiones. Por lo tanto, se abrió un enorme mercado para este metal, accionar que fue seguido por otras empresas de la industria (Implats, <http://www.implats.co.za>).

² El grupo de metales del platino (PGM, por sus siglas en inglés) es un grupo de seis elementos metálicos con propiedades físicas y químicas similares. Este grupo comprende al rutenio, el rodio, el paladio, el osmio, el iridio y el platino y tienden a aparecer juntos en los mismos yacimientos de minerales.

En 1960, se instaló al norte de Rustenberg en Sudáfrica y recientemente ha expandido su accionar a Zimbabue. Durante 2012, Implats produjo aproximadamente el 25% del suministro mundial de platino y actualmente emplea a 63 mil trabajadores (Implats, <http://www.implats.co.za>). Según Reuters, ocupa el segundo lugar en cuanto a nivel de producción mundial, justo después de Amplats (Reuters, 01/10/2008).

Lomnin es el tercer mayor productor mundial de platino y, al igual que Anglo American tiene su oficinas registradas en Londres aunque las operaciones se sitúan en Johannesburgo. London and Rhodesian Mining Company (Lonrho) se instaló en Sudáfrica en 1909 y en 2000 fue renombrada Lonmin. Todas sus actividades productivas, que se basan en la explotación y refinación del grupo de los metales del platino, se encuentran situadas en Sudáfrica, en la región de Marikana -a unos 100 kilómetros de Johannesburgo- y en Limpopo -la provincia más septentrional del país (Lonmin, www.lonmin.com).

Aquarius Platinum Limited, de capitales australianos, también está instalada en el complejo Bushveld, en Sudáfrica y en el Gran Dyke en Zimbabue. La compañía Mount Monger Gold Mining se creó en 1920 para la explotación de oro en Australia. En 1996, cambió de nombre a Aquarius Platinum y su estrategia se direccionó hacia África, con el fin de ingresar en el mercado del platino en Sudáfrica. De esta manera, realizó tres adquisiciones en el complejo Bushveld, el depósito de minerales de platino más grande del mundo. Los principales productos extraídos por Aquarius son platino, paladio, rodio y oro. Dicha empresa tiene acuerdos de inversión conjunta con Implats y Anglo American (Aquarius Platinum www.aquariusplatinum.com).

En abril de 2010, un informe de Citigroup -una empresa de servicios financieros norteamericana- identificó a Sudáfrica como el país más rico del mundo en términos de reservas minerales, valuadas en 2,5 trillones de dólares.

Desde principios de los años 90', el platino ha sido el sub-sector más dinámico y de mayor crecimiento en la industria minera, conducido por precios en alza debido al surgimiento de la demanda por catalizadores y joyas de lujo. En consecuencia, el Complejo Bushveld Igneous (BIC, por sus siglas en inglés) ha tenido un rápido crecimiento (que llegó a exceder el 15%) en comparación con otras regiones sudafricanas.

En el mismo período, hubo una significativa reestructuración en las firmas involucradas en la explotación del platino. Actualmente, el sector es dominado por Anglo American Platinum e Impala Platinum, dos corporaciones transnacionales que dominaban el sector durante el régimen del apartheid junto a Lonmin. Éstas firmas han retenido su control sobre gran parte de la producción del BIC conformando inversiones conjuntas con los intereses emergentes del capital doméstico negro (Ashman and Fine, 2012).

Habiendo mencionado las principales características del sector minero sudafricano, cabe indicar que la debilidad de la demanda del platino ha hecho caer su cotización a 1.400 dólares la onza durante 2012, contra 2.000 dólares en 2011. Ante la mencionada caída de precios, se sumaron los reclamos de los mineros, principalmente los taladradores, que realizan el

trabajo más peligroso de la industria ya que son los que se exponen en mayor medida al polvo de sílice durante la perforación de las rocas, con una gran probabilidad de contraer silicosis -una enfermedad crónica que afecta al sistema respiratorio.

Al respecto, la fundación Bench Marks³ calificó de atroces las condiciones laborales y salariales de los mineros sudafricanos. Su director, John Capel en entrevista para TeleSur, dio a conocer que los mineros obtienen por su trabajo un salario de 400 rands mensuales (alrededor de 648 dólares) y que más de 9 mil personas se encuentran viviendo en condiciones de extrema pobreza en los alrededores de la mina de Marikana, sin acceso a los servicios básicos tales como el agua potable o energía eléctrica.

En definitiva, el escenario de tensión social que presentaba el sector y el desenlace que aconteció luego, puso en tela de juicio la gestión de los conflictos de la industria minera y del gobierno sudafricano.

El desarrollo del conflicto

El conflicto que desencadenó en los sucesos de Marikana no tuvo un inicio intempestivo. El malestar venía emergiendo desde los primeros meses de 2012, con un incremento de las protestas de los trabajadores en las diferentes minas de producción de platino por un mejor salario.

Desde el mes de julio y hasta principios de agosto, una mina del grupo australiano Aquarius en la localidad sudafricana de Rustenburg estuvo paralizada varias semanas por una huelga caracterizada por enfrentamientos que provocaron la muerte a tres mineros y varios heridos en manos de las fuerzas policiales. Según el CEO de Aquarius, Stuart Murray, la empresa acudió a la corte sudafricana para ponerle fin a la huelga debido a que fue considerada una acción que excedía el marco legal.

Este contexto presagió lo que sucedería una semana después en Marikana, una localidad situada también en Rustenburg, en la provincia noreste de Sudáfrica. En los alrededores de la ciudad se localizan las dos minas de platino más grandes del mundo, donde se encuentran instaladas no sólo Lomnin, propietaria de la mina de Marikana, sino también Implats e Implats.

En Marikana, la huelga de los mineros por reclamos de carácter salarial tuvo inicio el 10 de agosto de 2012. Ante el enfrentamiento entre los dos sindicatos mayoritarios -que tuvo como saldo diez mineros fallecidos- se precipitó la represión policial con el fin de desbaratar la huelga, conduciendo a un desenlace que contabilizó 34 mineros muertos y 78 heridos. Al mismo tiempo, 270 trabajadores fueron encarcelados bajo la "doctrina del propósito común", aplicada bajo el régimen del apartheid. El accionar policial quedó registrado en televisión en vivo y allí fue donde se demostró que los policías dispararon contra los mineros.

³ Bench Marcks es una fundación sin fines de lucro, propiedad de varias iglesias en Sudáfrica que monitorea el desempeño de las corporaciones y vela por la responsabilidad social empresarial (<http://www.bench-marks.org.za/>)

La convulsión obrera se extendió a otras empresas mineras que se apresuraron a reaccionar con medidas sobredimensionadas. Durante la primera semana de septiembre, se iniciaron huelgas en Anglo American Platinum en Rustenberg y en las minas de oro de Johannesburgo pertenecientes a Gold Fields. En estas últimas protestas, la policía y los guardias de seguridad volvieron a utilizar la fuerza causando varios heridos por balas de goma y gases lacrimógenos.

Mientras tanto, el 3 de septiembre los trabajadores encarcelados tres semanas antes en Marikana, fueron puestos en libertad y se les retiraron los cargos. El 18 de septiembre, los mencionados huelguistas de Lonmin aceptaron el 22% de aumento dándole fin al paro en la mina que se había extendido un mes y medio. Es de destacar que la resolución del conflicto laboral de Lonmin se hizo a espaldas del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros (NUM), hasta ese momento el sindicato mayoritario en la minera, en una negociación directa entre las empresas y los huelguistas.

Por otra parte, cabe mencionar que el 6 de octubre la Anglo American despidió a 12 mil huelguistas que fueron recontratados a condición de terminar con las reivindicaciones salariales. En el sector de la extracción de oro, Gold Fields -extractiva de capitales sudafricanos y cuarta productora de oro a nivel mundial- mantuvo la misma posición si sus trabajadores no abandonaban la huelga en las minas KDC en Johannesburgo, y finalmente 6 mil de ellos cedieron a la intimidación y volvieron a los yacimientos.

El conflicto minero: La actuación del gobierno, las multinacionales y los sindicatos

Este conflicto en el sector minero es considerado como la peor crisis que Sudáfrica tuvo que atravesar desde el fin del apartheid en 1994. Y esta apreciación se debe particularmente a dos cuestiones. Por un lado, el sector minero es uno de los pilares de la economía sudafricana. Al respecto, y de acuerdo a lo argumentado por Elize Strydom, encargada de las relaciones laborales de la Cámara de Minas, "el impasse actual es extremadamente desafortunado no sólo para la industria y sus empleados sino para el crecimiento futuro y el desarrollo en Sudáfrica, dado el rol fundamental que juega la minería en el desarrollo económico de nuestro país".

Por otro lado, la aplicación de la "doctrina del propósito común" -que condujo al encarcelamiento de los 270 manifestantes de Marikana y su acusación de asesinato- fue rechazada a nivel político y social. Un portavoz de la Autoridad Fiscal Nacional, Frank Lesenyego, dijo que la norma del propósito común se aplica cuando hay sospechosos con armas que se enfrentan a la policía, se produce un tiroteo y se presentan fatalidades. Dicha doctrina establece que los detenidos pueden ser acusados de asesinato, sin importar quién efectuó los disparos.

Bajo el régimen del apartheid, el entonces gobierno de minoría blanca que tenía sometida a la gran mayoría negra del país, hacía uso de la doctrina del propósito común contra los activistas que luchaban por la democracia e igualdad racial. En ese momento, el Congreso Nacional Africano (CNA) -que pasó de ser el movimiento insurgente al partido en el poder en la actualidad- se oponía enérgicamente a la norma. Con lo sucedido, los opositores al CNA lo acusaron de comportarse exactamente

con lo hacía el anterior régimen, al convertir a las víctimas en perpetradores.

La policía justificó su accionar en la amenaza de grandes grupos de mineros armados. Según las fuerzas policiales, los trabajadores estaban protestando violentamente con machetes por aumento de sueldos y el reconocimiento de un nuevo sindicato. Tal como se mencionó, la decisión fue revocada en apelación y los mineros fueron puestos en libertad el 3 de septiembre de 2012.

La Autoridad Fiscal Nacional es un órgano independiente pero se cree que tiene estrechos vínculos con el CNA, por lo que dicha decisión ha desacreditado al gobierno de Zuma. En efecto, a fines de septiembre, el gobierno sudafricano anunció la creación de una Comisión de Investigación que inició sus sesiones a principios de noviembre de 2012. Dicha comisión fue encargada de determinar lo que sucedió y de formular recomendaciones de enjuiciamiento. Según Amnistía Internacional, es importante conocer si cuenta con los recursos necesarios para poder aclarar este episodio.

En relación a la actuación gubernamental, cabe mencionar también que al día siguiente de la muerte de los mineros, la Dirección General de Investigación Independiente de la Policía -órgano creado por ley- anunció que investigaría si los disparos de la policía habían sido proporcionales a las posibles amenazas. No obstante, su capacidad para realizar esta investigación se vio menoscabada cuando el director general de la policía declaró que las acciones policiales estaban justificadas. Amnistía Internacional advirtió que dichas respuestas oficiales pueden afectar a la capacidad de la comisión para oír a todos los testigos pertinentes, incluidos jefes y miembros de la unidad policial implicada en los disparos.

Si bien se acuerda con Amnistía Internacional que el Estado tiene la obligación de realizar investigaciones exhaustivas, rápidas e imparciales cuando se haya producido una privación arbitraria de la vida y de hacer que los perpetradores respondan de sus actos ante la justicia, los intereses en puja parecen afirmar lo contrario.

El conflicto sindical como excusa

Al conflicto salarial entre trabajadores y empresas y el accionar del Estado representado por su aparato represivo, se sumó la guerra de posiciones entre el dominante Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros (NUM, por sus siglas en inglés) y la más militante Asociación de Mineros y Obreros de la Construcción, AMCU.

La rivalidad entre el NUM y el AMCU fue culpada de alimentar la violencia en la protesta. Los líderes sindicales de ambas fuerzas se reprocharon responsabilidad directa en la masacre de Marikana, lo que conllevó a una fuerte división entre los propios trabajadores.

Los empleados de Lonmin fueron acusados por AMCU de estar en sintonía con el poder empresarial y el poder político sudafricano. El AMCU se ha expandido rápidamente a expensas del NUM durante 2012 debido a que es considerado un gremio más militante en vistas a ganar aumentos de salarios. Dicho sindicato ha ganado terreno en un ambiente donde los trabajadores se encuentran insatisfechos con las mejoras en la calidad de

vida desde el fin del apartheid, particularmente en los sectores más marginales (Chapple and Barnett, 14/09/2012).

Según una analista de Panmure Gordon y Co., Alison Turner, la emergencia de AMCU representa el riesgo más grande para el sector del platino ya que en la mayoría de los incidentes en los cuales estuvo implicado este sindicato, hubo hechos violentos (Chapple and Barnett, 14/09/2012). Se puede apreciar que un movimiento organizado que defiende los intereses de los trabajadores es estigmatizado y diagnosticado como un riesgo para la industria. No es casual que Panmure Gordon y Co sea una inversionista británica que tiene operaciones en el sector del platino.

Mientras algunos medios de comunicación, como es el caso de CNN, afirman que no fue claro quien comenzó el tiroteo que terminó con la vida de 34 mineros -insinuando culpabilidad directa al conflicto intersindical que encendió la chispa en Marikana- el South African Institute for Race Relations dio a conocer que la policía disparó aleatoriamente a la multitud con rifles y pistolas. En este sentido, hay evidencia de que continuaron disparando después de que un número de cuerpos yacían en el suelo mientras que los demás manifestantes corrían por sus vidas.

El Acuerdo de paz y estabilidad en el sector del platino, ¿una solución?

El 25 de febrero de 2013, la ministro de Recursos Minerales de Sudáfrica, Susan Shabangu, anunció que AMCU aceptó el Acuerdo de Paz y Estabilidad del Sector del Platino, firmado una semana antes por el gobierno y las mineras dirigido a darle punto final al conflicto.

Entre los puntos a resaltar, cabe mencionar que el acuerdo compromete a denunciar hechos de violencia, intimidación, falta de respeto a la vida o a la propiedad y la adherencia a la ley. Al mismo tiempo, prohíbe llevar armas dentro de las minas. Las partes firmantes acordaron establecer las estructuras, los procesos y los tiempos necesarios para la implementación de los objetivos del acuerdo. Será una cuestión prioritaria el reconocimiento de los sindicatos minoritarios con el fin de promover la estabilidad en las negociaciones laborales y así prevenir que las compañías mineras enfrenten a los sindicatos entre sí (Benkenstein, 2013).

Si bien lo que intenta el acuerdo es evitar un nuevo conflicto intersindical, de fondo queda sobrevolando la criminalización de la protesta por un sueldo digno y mejores condiciones laborables. El compromiso parece afirmar que la masacre de Marikana estuvo directamente relacionada al enfrentamiento entre los sindicatos mineros, dejando de lado cuestiones como el uso del aparato represivo del Estado en defensa de los intereses transnacionales.

De todas maneras, la crisis que aqueja al sector del platino en Sudáfrica tiene una causa económica, que no podrá ser resuelta por un acuerdo de partes. Ejemplo de ello, es la reestructuración planteada por Amplants que se tradujo en una serie de despidos masivos. El 15 de enero de 2013, Anglo American anunció que parará la producción en cuatro de sus pozos mineros en Sudáfrica, lo que conducirá irreversiblemente a la pérdida de casi 14 mil puestos de trabajo. La empresa señaló que la disminución en

la demanda global de platino y el alto costo de mantener los pozos en la ciudad minera de Rustenburg, son los motivos para tal decisión.

Asimismo, el 3 de junio de 2013 los propietarios de tres minas de cromo de Sudáfrica han despedido a mil de sus trabajadores después de que iniciaran una huelga la semana anterior. La empresa Glencore Xstrata, con sede en Suiza, dijo que la huelga en las minas cercanas a Johannesburgo había sido ilegal.

Por tanto, es claro que el paro generado en el sector minero ha desacelerado la economía sudafricana, país con una base extractiva muy significativa. Cabe preguntarse entonces, ¿qué medidas de gobierno serán aplicadas para menguar el impacto social que dicha crisis genera en Sudáfrica? Principalmente en la franja más vulnerable: los trabajadores mineros.

El modelo extractivo, ¿privatización de las ganancias, socialización de los costos?

Las distintas aristas del conflicto minero, analizadas en los párrafos anteriores, no hicieron más que mostrar una vez más una característica de los poderes medios emergentes: la gran deuda social que guardan en sí. A ello se refiere la categoría "gigantes con pies de barro", para dar a conocer que si bien su crecimiento económico ha sido sin precedentes en las últimas décadas, aún conservan características de países en desarrollo.

En referencia a lo anterior, es de destacar que las crecientes desigualdades sociales en Sudáfrica son una de dichas características. Si se retoma el caso analizado, el Director de Lonmin durante el año 2012 tenía un salario de 293 veces superior al de un minero, quien, en plena huelga reclamaba por un incremento del 300% en su salario. Esta cuestión vislumbra los importantes beneficios económicos que están en juego en las minas, las ganancias que quedan en manos de los capitales transnacionales a costas de la sociedad, en definitiva, única propietaria de los recursos del suelo que habitan.

Este accionar gubernamental está explicado en un concepto novedoso conocido como el Consenso de los Commodities. Dicha definición fue acuñada por Maristella Svampa, quien asevera que así como los años 90' se justificó el accionar del Estado en base a las recetas del Consenso de Washington, el Consenso de los Commodities también "tiene una carga político-ideológica, ya que alude a la idea que existiría un acuerdo -tácito o explícito- acerca del carácter irrevocable o irresistible de la actual dinámica extractivista, producto de la creciente demanda global de bienes primarios" (Svampa, 2013: 5). De este modo, para no perder la "oportunidad histórica" de inserción internacional permitido por el aumento de los precios de las materias primas, los gobiernos dejar afianzar el modelo extractivista, arengado por el ideario de las multinacionales.

Svampa continúa dando a conocer que "la asociación entre extractivismo depredatorio y trastocamiento de las fronteras de la democracia aparece como un hecho recurrente: sin licencia social, sin consulta a las poblaciones, sin controles ambientales y con escasa presencia del Estado o aún con ella, los gobiernos tienden a vaciar no sólo el contenido del ya bastardeado concepto de sustentabilidad, sino también a

manipular las formas de participación popular, buscando controlar las decisiones colectivas" (Svampa, 2013: 6). En el caso sudafricano, este control pareció concretarse en el Acuerdo de Paz y Estabilidad del Sector del Platino.

Finalmente, bajo el modelo extractivo, una vez que dejan de existir las condiciones de rentabilidad adecuadas, las transnacionales tienden a mudar sus capitales hacia "otros destinos más prometedores" (o más enriquecedores). De esta manera, los gobiernos se convierten en garantes de una lógica de vinculación, que en el corto plazo mejora las condiciones económicas por el aumento en el intercambio comercial y la inyección de IED. Aunque al acabarse la asociación entre las extractivas y los gobiernos nacionales, el país se sumerge nuevamente en el estado de subdesarrollo primigenio (caracterizado por trabajadores desocupados, suelos contaminados y recursos agotados).

Reflexiones finales

En conclusión, este conflicto puso al descubierto una serie de cuestiones económicas, sociales y políticas en juego. En primer lugar, el sector del platino se enfrenta al desafío de superar la crisis que está atravesando. En segundo lugar, la desigualdad social es un problema grave en la sociedad sudafricana, una de las deudas del régimen post-apartheid. En este sentido, el eslabón más vulnerable, los trabajadores de raza negra, mayormente inmigrantes, lograron conseguir tan sólo un 22% de aumento cuando la empresa Lonmin factura cifras millonarias por año. En tercer lugar, el acuerdo de paz y estabilidad que se logró llegar a principios de 2013, dejó sobrevolando la culpabilidad de los huelguistas ante lo sucedido y resulta ser una solución provisional. Por último, el gobierno debe garantizar que la comisión pueda desempeñar su labor en condiciones de absoluta igualdad y contando con la colaboración de la policía y demás autoridades. Sin embargo, los intereses en juego de las empresas multinacionales y del capital negro, ponen en duda la actuación del gobierno para que se esclarezca el asunto sin dejar impune las vidas que se perdieron.

La masacre de Marikana mostró la manera en que un gobierno pone a disposición de los intereses multinacionales y de la burguesía local el aparato represivo del Estado, criminalizando las reivindicaciones salariales y el reclamo por mejoras en las condiciones laborales, justificándolas como violentas. Se acuerda con lo mencionado con Jonh Capel, director de la Fundación Bench Marcks, en que "primero se debería culpar a Lonmin por negarse a reunir con los mineros y en segundo lugar, debemos decir que la acción del gobierno fue inaceptable". "El mensaje que se les está dando a los trabajadores del país es que si se manifiestan y la huelga es ilegal, te condenarán a la pena de muerte; que las grandes inversiones son más importantes que la vida de la gente; que el gobierno pondrá a las corporaciones antes que a las comunidades para que unos accionistas de Londres puedan repartirse los beneficios" (Capel, 2012).

Todo demuestra que el consenso de los commodities tiende a un accionar gubernamental en donde "los beneficios se privatizan mientras que los costos se socializan".

Bibliografía

"Las claves del conflicto minero de Sudáfrica que derivó en la matanza de 34 personas" (27/08/2012), La Tercera y Agencias. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2012/08/678-479621-9-las-claves-del-conflicto-minero-de-sudafrica-que-derivo-en-la-matanza-de-34.shtml>

"FACTBOX: The world's top platinum producers" (01/10/2013), Reuters. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2008/10/01/us-xstrata-lonmin-factbox-idUSTRE4904PM20081001>

ASHMAN, Sam and FINE, Ben (14/12/2012) "South Africa: The Meaning of Marikana", Think Africa Press. Disponible en: <http://thinkafricapress.com/south-africa/state-mining-industry-run-mangaung-marikana>

Benkenstein, Alex (2013) "The Platinum Sector Peace and Stability Accord: Solution or Reprieve?", SAIIA.

Brandoli, Javier (14/05/2013) "Temor a otra masacre en Sudáfrica por la tensión entre dos sindicatos mineros". Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/05/14/internacional/1368529223.html>

CHAPPLE, Irene and BARNETT, Errol (14/09/2012) "What's behind South Africa's mine violence?", en CNN. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2012/08/17/world/africa/marikana-south-africa-mine-shootings>

Gigante minera anuncia cierre de pozos en Sudáfrica (15/01/2013). Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/01/130115_ultnot_cierra_minas_sudafrica_bd.shtml

INSTITUTO DE FOMENTO DE LA REGIÓN DE MURCIA (2013) "Informe país Sudáfrica", Departamento de Internacionalización e Inversiones, Murcia.

ROWLEY, Emma and WINCH, Jessica (14/10/2012) "Troubles in South Africa's mining sector start to affect the economy", Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/finance/commodities/9607801/Troubles-in-South-Africas-mining-sector-start-to-affect-the-economy.html>

Sudáfrica: compañía minera despide a mil trabajadores (03/06/2013). Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/06/130603_ultnot_sudafrica_minas_despidos_il.shtml

SVAMPA, Maristella (2013) "El Consenso de los Commodities" en Le Monde Diplomatique, Edición 168.

Páginas web

Amnistía Internacional <http://www.amnesty.org/es>

Anglo American Platinum <http://www.angloamerican.com/>

Aquarius Platinum www.aquariusplatinum.com

Bench Marks Foundation <http://www.bench-marks.org.za/>

Central Intelligence Agency, The World Factbook
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sf.html>

Impala Platinum <http://www.implats.co.za>

Lonmin www.lonmin.com

Material audiovisual

Lonmin es culpable de la masacre de los mineros: John Capel para TeleSur <http://www.youtube.com/watch?v=Gi-MhJl9hUY>

Mineros en Lonmin exigen paga justa para salir de la miseria - TeleSur <http://www.youtube.com/watch?v=MUdi5rmO-SI>